



La Llamada: un comienzo y poco más...

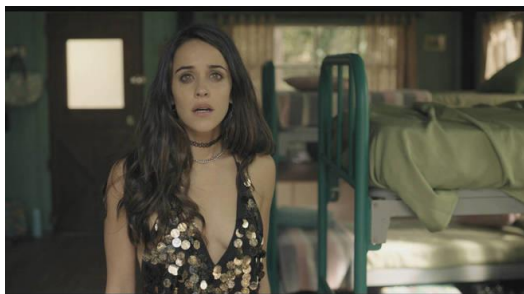
(*La Llamada*, Javier Ambrossi y Javier Calvo, 2017)

El film que tiene un comienzo prometedor: todo un campamento de monjas duerme, cuando a una de las niñas, la despierta la canción de Whitney Houston, *I will always love you*, que interpreta nada más y nada menos que Dios (interpretado por Richard Collins-Moore) que baja por unas escaleras al más puro estilo Broadway. La niña sale huyendo de la cabaña ante semejante susto y sólo vuelve para despertar a su amiga y escaparse juntas a un concierto de Reggaeton en Segovia. Estas dos niñas, María y Susana están interpretadas por Anna Castillo y Macarena García. Después de este prometedor comienzo, la película cae en picado. Las niñas regresan borrachas y drogadas del concierto, y las monjas Sor Milagros y Sor Bernarda las castigan quedándose con ellas solas en el campamento mientras todos los demás se van a hacer piragüismo. También se queda la cocinera del campamento, interpretada por María Isabel Díaz.

Esta película, que se queda coja por todas partes, a excepción de la buena actuación de las dos monjas (interpretadas por Belén Cuesta y

Gracia Olayo) y la frescura y complicidad de las dos adolescentes rebeldes, tiene su origen en una obra de teatro realizada por los mismos Javis

(nombre con el que coloquialmente se conoce a Javier Ambrossi y Javier Calvo).



Macarena Casado es María

Si seguimos con la trama del film nos enseñan que las dos adolescentes querían ser cantantes (antes de que María viera a Dios, quien se le aparecerá más veces) y que la monja más joven tenía un pasado antes de ser novicia, y quería ser cantante.

Durante los días que están castigadas María aprenderá a rezar gracias al empeño de la monja Sor Bernarda, mientras que Susana romperá con su novio Joseba (interpretado por Victor Elías y cuyo metraje en pantalla no debe sumar los dos minutos) porque se ha dado cuenta, tras ver que Sor Milagros se pone un vestido de su juventud y canta, que en realidad es lesbiana y está enamorada de la monja, hasta ese momento tutora suya durante el campamento.

Esta trama no se desarrolla nada, sino que explota de repente porque parece ser muy moderno el mostrar una relación entre personas del mismo sexo, aunque en ningún momento hemos sido testigos de una atracción. Hay algunos planos, mientras Susana tiene sexo con su novio en el bosque en el que apreciamos que tiene dudas, sin embargo en todo momento nos da la sensación de que se deben a una preocupación por distanciamiento de su amiga y el enfriamiento de su relación.

Cuando Dios vuelva a aparecerse a María está volverá a rezarle como Sor Bernarda le ha enseñado y toda la historia de la religión católica nos ha mostrado que sería lo correcto hacer en tal situación. Pero al parecer no es lo que Dios espera, que al terminar no puede más que reírse a carcajadas.



En este mural la Virgen María nos da una pista de cuál va a ser la orientación sexual de Susana.

Ya que nada tiene que ver con el Dios arquetípico que nos muestran las sagradas escrituras, no hay por qué seguir las reglas marcadas. Si podría ser algo novedoso e incluso interesante la propuesta que nos plantean de que a Dios le guste Whitney Houston llega a chocarnos un Dios tan moderno que menosprecie su “libro oficial” aunque tal vez pudiera ser que los Javis fueran un paso más allá y se planteasen ha sido la Iglesia y no Dios quien ha dicho que la Biblia es su palabra. Aunque no creo que sea el caso. Tal vez están planteando que la Sagrada Biblia es sólo para las monjas carcas mientras que a las nuevas generaciones la palabra de Dios se presenta en partitura musical de Whitney Houston. Aunque si es así, ¿en unos años Dios se presentará con canciones de electro latino y perreando mientras a su vez desprecia las canciones que antes cantaba?) En fin, tantas dudas como las que plantea la película que deja tantos cabos sueltos que hace que dudemos si realmente

escribieron un guión: ¿por qué están las niñas en el campamento? ¿Han ido obligadas? ¿Por qué se hizo novicia Sor Milagros si tenía una carrera en la música?

Las niñas hacen las paces, y para llamar a Dios de nuevo, deciden hacer su numerito de cantantes, ya que su grupo Suma Latina (Suma es un apócope de sus dos nombre Susana y María y Latina es debido a su gusto por el Reageton) tiene un single *Lo hacemos y ya vemos*. Lo cual me parece muy acertado para la película en general y debía ser el tema principal del film.

Puesto que la película no resuelve nada pero a ver si metiendo canciones pegadizas le gusta a la gente. Delante de la pared de la cabaña hacen su baile, y por supuesto Dios vuelve a aparecerse. Esta vez sí, María decide cantar con él y subir las escaleras, momento en que el film acaba. Ese final nos deja ojipláticos ya que María ha decidido redimirse y entregar su alma a Dios, sin embargo esto no tiene sentido, puesto que si todo el film es una parodia y una frivolidad sobre la religión católica un final con un éxtasis de ascensión es simplemente un recurso gratuito climático para acabar el film y que en el que ni los propios directores creen.

Si lo que pretendían los directores era realizar una comedia que anima a cada uno a entregarse a lo que ama sin prejuicios no lo sé. Desde luego no es lo que consiguen. Y el mensaje más bien parece ser el de “haz lo que quieras, adórnalo con gente joven y canciones y al final seguro que al público le gusta”.

Tras ver el final vemos como ni siquiera se mojan, algo que tampoco sorprende tras ver todo lo anterior. Normalmente,

debido a nuestro bagaje cinematográfico sabemos que cuando alguien “se va con Dios” luego aparece muerto. Pero los Javis deciden cortar ahí y no meterse más porque ya total...

Si hasta el momento el film nos parece irregular termina de ser completamente fallido cuando escuchamos el tema principal, compuesto e interpretado por Leiva, cantante del grupo Perezza, que ganó el premio Goya 2018 a la mejor canción original. Algo completamente inexplicable porque es una canción que no pega para nada en este tipo de películas por la desgana con la que canta su autor y por su letra que nos resulta bastante rancia: *Hoy he sentido la llamada / Con toda la fuerza / Las luces apagadas / Y las piernas abiertas*.

Desde luego el tema principal debería haber sido el de SuMa Latina puesto que va mucho más acorde al mensaje de la película. O la canción que interpretan las dos monjas con un toque folk que es divertida y una de las mejores escenas de todo el film. Naturalmente introducen cameos de personajes como el famoso cantante de electro latino Henry Méndez, la *youtuber* Esti Quesada (más conocida como Soy una pringada) para conseguir atraer más público adolescente al film, y *si eso ya vemos...*



El número musical de Sor Milagros y Sor Bernarda Estoy alegre es una de las mejores escenas de todo el film.

Con el personaje de la cocinera se meten en un terreno peligroso puesto que se la pinta como una mujer entrañable a quien le ha dejado su novio y busca un nuevo hombre en su vida, pero que vende drogas a las niñas del campamento y ni corta ni perezosa les dice que no saben usarlas bien. Si lo que hacemos en una película tan comercial como ésta y que la va a ver tanta gente joven es normalizar el tráfico y consumo de drogas entre los menores de edad, creo que algo no estamos haciendo bien. Especialmente en un país en el que el índice de consumo de drogas entre jóvenes es alarmante. Y no estamos hablando de marihuana sino de Speed o Ketamina, con el que se hacen numerosos chistes cuando la monja piensa que son medicinas. Finalmente este personaje consigue lo único que ansía, que era un hombre, cuando aparece Carlos (interpretado por Secun de la Rosa) para montar una tirolina. Yanice se marcha con prácticamente el único personaje masculino que aparece durante todo el rodaje, enseñándonos un personaje plano y que no aporta absolutamente nada a la trama. Uno de los personajes femeninos que no tienen cabida en el cine actual. Que además cae en los estereotipos racistas mostrándonos la única ambición de la mujer latinoamericana como la de encontrar un hombre con el que pueda “bailar apretado toda la noche”.

Si hay algo que podemos destacar, o al menos salvar, es la ambientación y la localización del campamento La brújula, situado en el campamento Alto del León, en el municipio segoviano de San Rafael (El Espinar). Lo cual nos da un respiro para admirar la belleza del paisaje aunque nos resulta extraño al tener algo sólo cuatro personajes. Lo que en el teatro puede funcionar muy bien en el cine nos queda cojo.

Ya puestos a comparar tenemos que mencionar Sister Act, (Emile Ardolino, 1992), la famosa comedia musical con monjas de los años noventa, que a diferencia de ésta no entraba en terrenos místicos, sino que simplemente nos mostraba como una cantante con problemas de la mafia se esconde en un convento, revolucionándolo por completo, introduciendo el blues y dándole una nueva vida a las novicias. Una película con un guión más coherente y menos pretencioso y que por lo tanto funciona mucho mejor.



Los escenarios de La Llamada, un lugar idílico.



Título original: *La llamada*
Año: 2017. Duración: 108 min.

Dirección y Guion: Javier Ambrossi, Javier Calvo

Música: Leiva

Fotografía: Miguel Ángel Amoedo

Reparto:

Macarena García, Anna Castillo, Belén Cuesta, Gracia Olayo, Secun De La Rosa, Richard Collins-Moore, María Isabel Díaz, Víctor Elías, Esty Quesada, Mar Corzo, Loli Pascua, Henry Méndez, Llum Barrera, Noemí Arribas, Olalla Hernández...

Productora: Lo hacemos y ya vemos / Apache Films / Sábado Películas

<https://www.filmaffinity.com/es/film592267.html>